

## *En ayuda de los bolchevique-leninistas encarcelados*

**León Trotsky**  
**20 de marzo de 1929**

(Versión al castellano desde “Au secours des bolcheviks-léninistes emprisonnés”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo III, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 88-89; también para las notas. *The Militant*, 1 de junio de 1929, texto firmado por GG, iniciales del seudónimo de G. Gurov)

Necesitamos comenzar una campaña sistemática para luchar sin descanso por la mejora de las condiciones de los bolchevique-leninistas exiliados y arrestados. Ahora son más de 2000. Están detenidos en prisión bajo condiciones abominables: sin luz (los postigos de las ventanas están casi siempre cerrados), en salas húmedas en las que se amontonan los prisioneros hasta límites extremos, mala comida y excepcional brutalidad. Es peor todavía en la prisión de trabajos forzados de Tobolsk (régimen de aislamiento político). Es exactamente igual que en *La casa de los muertos* de Dostoievski<sup>1</sup>.

En esta prisión solo hay bolchevique-leninistas. Se ha liberado a los mencheviques y socialistas-revolucionarios. *Se han introducido guardias pertenecientes al ejército*. Las celdas están cerradas y las visitas prohibidas. Los mencheviques tenían una mesa común, cocina común, la libertad de recibir visitas, reunirse, etc. A nuestros camaradas se les ha privado de todo eso. Incontestablemente, las autoridades han adoptado una política de exterminio físico de los bolchevique-leninistas. Las relaciones se han tensado mucho. Son de esperar en cualquier momento no solamente enfrentamientos físicos, huelgas de hambre (sin fin), sino también, sí, el pelotón de ejecución. Quince miembros del personal de la prisión de régimen de aislamiento político de Tobolsk han rechazado aplicar medidas de represión contra los bolcheviques: han sido reemplazados por guardias provenientes especialmente de Moscú.

La penuria entre las familias de los encarcelados es inmensa, simplemente espantosa. Las familias de los prisioneros deportados que todavía están libres mueren literalmente de hambre. No tenemos nuestra propia organización de ayuda. Necesitamos recoger dinero en el extranjero. Nos hace falta combatir por el derecho a tener nuestra propia organización de ayuda. Contra esas prácticas inadmisibles, contra todo eso, necesitamos levantar una inmensa protesta. Tenemos que denunciar públicamente a los funcionarios del gobierno soviético y a los dirigentes del partido que son responsables de esos crímenes. Cartas de Tomsk y de Sverdlovsk hablan de *masas* enteras encerradas en la prisión de trabajos forzados de Narym donde se está a punto de enviar a los opositores arrestados en los diferentes lugares de deportación. Entre los deportados y encarcelados se encuentran héroes de la revolución de octubre y de la guerra civil condecorados con la Orden de la Bandera Roja (Creitser, Gayevsky, Kavtaradze, Enukidze y muchos otros<sup>2</sup>). Entre los encarcelados en un presidio de trabajos forzados se encuentra Budu Mdivani, de 53 años de edad, viejo bolchevique que militó bajo el zar, presidió el Consejo de Comisarios del Pueblo de Georgia bajo Lenin y dirigió la delegación comercial soviética en París.

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

<sup>1</sup> Se trata de *Memorias de la casa de los muertos*, de FM Dostovievski (1821-1881), escrita en 1861 tras su deportación en Siberia bajo el zar en 1849.

<sup>2</sup> No conocemos de D S *Gayevsky* más que su brillante hoja de servicios en el Ejército Rojo. EA *Dreitser* (1894-1936) había formado parte del grupo de oficiales del Ejército Rojo que montaron guardia en el apartamento de Beloborodov, en el Kremlin, donde Trotsky estuvo alojado antes de su deportación. Lado *Enukidze*, sobrino del secretario del ejecutivo de los sóviets, formaba parte de la misma guardia, cuando seguía el curso de la Academia Militar del Ejército Rojo, en el que había sido combatiente durante la guerra civil.